



LECCIONES APRENDIDAS DEBAJO LA SUPERFICIE: LIDERAZGO, SEGURIDAD Y RESPONSABILIDAD EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN

Por: Orlando Castelblanco

En el mundo de la construcción, en particular las excavaciones, algunas de las lecciones más importantes se aprenden literalmente de bajo de la superficie.



Las excavaciones y zanjas siguen siendo una de las actividades de mayor riesgo dentro de la industria de la construcción. Todos los días, miles de trabajadores ingresan a excavaciones para instalar redes de acueducto, alcantarillado, energía, telecomunicaciones y otras obras que permiten el funcionamiento de nuestras ciudades. Sin embargo, a diferencia de muchas otras actividades constructivas, una excavación puede pasar de ser una tarea rutinaria a una emergencia fatal en cuestión de segundos.

La tierra no da segundas oportunidades.

No importa cuántos años de experiencia tenga una persona, cuántas obras haya ejecutado o cuántas veces haya realizado el mismo trabajo. El suelo cambia constantemente. Las condiciones varían con la lluvia, las vibraciones, el tránsito vehicular y las alteraciones propias del terreno. Lo que ayer parecía seguro, hoy puede representar un riesgo inminente.

Quienes llevamos años en esta industria conocemos bien las presiones que se viven en las obras. Los cronogramas de las obras aprietan, los retrasos generan costos, los equipos no siempre están disponibles y las cuadrillas sienten la presión de avanzar para cumplir con las metas del proyecto. En medio de esa realidad, existe el riesgo de que la seguridad pase a un segundo plano y se perciba como un obstáculo para la producción, cuando en realidad debería ser el fundamento sobre el cual se desarrolla cualquier trabajo.

Y es precisamente ahí donde comienzan muchos de los problemas.

Durante los últimos años, los derrumbes han seguido cobrando vidas en diferentes partes del mundo. A pesar de los avances en ingeniería, capacitación y sistemas de protección, los accidentes continúan ocurriendo por razones muy similares: exceso de confianza, falta de planeación o la falsa creencia de que "nunca ha pasado nada".

La realidad es que una excavación no distingue entre trabajadores nuevos y veteranos.

Uno de los aspectos más impactantes de los derrumbes es la velocidad con la que suceden. Un metro cúbico de tierra puede llegar a pesar más de una tonelada. Cuando una excavación colapsa, el trabajador suele quedar atrapado antes siquiera de comprender lo que está sucediendo. A partir de ese momento, las labores de rescate se vuelven complejas y peligrosas tanto para la víctima como para quienes intentan ayudar.

Lo más difícil de aceptar es que gran parte de estos incidentes son prevenibles.

Los sistemas de protección funcionan cuando son seleccionados e instalados correctamente. Las inspecciones

funcionan cuando se realizan de manera rigurosa. La clasificación del suelo funciona cuando se toma en serio. El acceso seguro, el control del agua y la supervisión competente funcionan cuando forman parte de la planificación diaria.

Sin embargo, muchas veces el enemigo más grande no es la falta de equipos o de normas; es la complacencia.

Cuando una cuadrilla ha ejecutado el mismo tipo de trabajo cientos de veces sin incidentes, es fácil desarrollar una falsa sensación de seguridad. Un supervisor puede pensar que una excavación de metro y medio de profundidad no representa mayor riesgo porque el trabajo será rápido. Un operador puede asumir que el terreno es estable porque así se ha comportado durante días. Pero las excavaciones son dinámicas y las condiciones pueden cambiar de un momento a otro.

La experiencia es invaluable, pero la experiencia sin disciplina puede convertirse en un riesgo.

Otra lección importante que enseña el trabajo en excavaciones es que no existe una solución universal para todos los proyectos. Cada excavación tiene características propias relacionadas con el tipo de suelo, la profundidad, la presencia de servicios existentes, el nivel freático, las estructuras cercanas, el espacio disponible y los equipos que se tienen a disposición.



Por esa razón, el sistema de protección que funcionó perfectamente en una obra puede no ser la mejor alternativa para la siguiente. En algunos casos, una caja para zanjas será suficiente. En otros, será necesario recurrir a sistemas de entibación hidráulica, rieles deslizantes o soluciones diseñadas y aprobadas específicamente por un ingeniero.

La seguridad comienza mucho antes de que el primer balde de tierra salga de la excavación.

La industria ha evolucionado enormemente. Hoy contamos con mejores sistemas de protección, más herramientas de capacitación y un mayor conocimiento de los riesgos que hace veinte o treinta años. Sin embargo, ninguna tecnología puede reemplazar la toma de decisiones responsables cuando las condiciones se vuelven difíciles.

Por eso el liderazgo juega un papel tan importante.

El liderazgo en seguridad y buenas prácticas no consiste únicamente en conocer las normas o citar reglamentos. Se construye diariamente a través del ejemplo, la comunicación, la preparación y la capacidad de tomar decisiones correctas incluso cuando existe presión por avanzar.

Los mejores líderes entienden que la seguridad es una responsabilidad compartida. No depende únicamente del supervisor, del profesional HSE o de la persona competente. Depende de todos: operadores, ayudantes, oficiales, capataces, ingenieros, inspectores y proveedores de equipos.



La seguridad en excavaciones es, en esencia, un trabajo en equipo.

Las organizaciones más exitosas son aquellas donde los trabajadores comprenden no solamente qué deben hacer, sino por qué deben hacerlo. La mayoría de las personas no recuerdan artículos completos de una norma técnica o de un reglamento. Lo que recuerdan son las historias. Recuerdan accidentes que presenciaron, situaciones que estuvieron a punto de terminar en tragedia o compañeros que nunca regresaron a casa después de una jornada laboral.

Esas experiencias dejan huellas profundas.

Muchos profesionales del sector pueden identificar un momento específico que cambió para siempre su manera de ver la seguridad. Tal vez fue un derrumbe que presenciaron. Tal vez fue una inspección que evitó una tragedia. O quizás fue el silencio que invade una obra cuando todos comprenden que algo grave acaba de ocurrir.

Esos momentos nunca se olvidan.

La construcción subterránea exige respeto porque las consecuencias son reales. Cada excavación implica una responsabilidad. Cada decisión tomada antes de iniciar los trabajos puede marcar la diferencia entre un proyecto exitoso y una tragedia.

El objetivo nunca debe ser simplemente cumplir una norma o evitar una sanción. El verdadero objetivo es garantizar que cada trabajador regrese a casa sano y salvo al final del día.

Las excavaciones enseñan lecciones rápidamente. Algunas cuestan tiempo. Algunas cuestan dinero. Otras cuestan vidas.

Como industria, debemos seguir fortaleciendo la capacitación, la planeación, la comunicación y el liderazgo. Debemos continuar formando personas competentes capaces de identificar riesgos reales y tomar decisiones oportunas. Debemos invertir en sistemas de protección adecuados para cada condición específica y evitar caer en la rutina de hacer las cosas únicamente porque “siempre se han hecho así”.

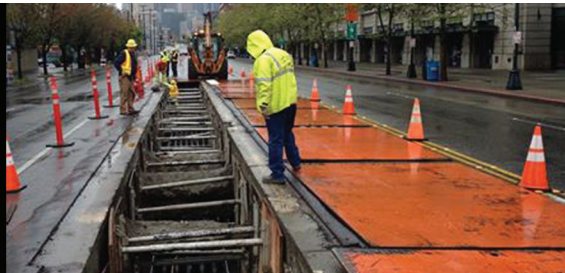
Y, sobre todo, debemos seguir construyendo una cultura donde cada trabajador entienda que también es responsable de cuidar a quienes trabajan a su lado.

Porque debajo de cada proyecto de excavación no solo hay tierra, tuberías o infraestructura. También están la confianza, la responsabilidad, el liderazgo y el compromiso que todos compartimos de proteger la vida humana.

Y esa responsabilidad comienza mucho antes de que la primera pala toque el suelo



Descargo de responsabilidad: Este documento no proporciona ni aborda toda la información, leyes, normas, reglamentos, códigos, requisitos y procedimientos de seguridad aplicables a las excavaciones, la protección de zanjas y las opciones de apuntalamiento. Los lectores deben cumplir con todas dichas medidas.



SCAN THE QR CODE NOW FOR MORE ISSUES OF TIPS FROM THE TRENCH